

23-07-2026

Éxodo

BITACORAS

Introducción

Las fuentes del Éxodo



Templo Restauración de las Asambleas de Dios de Chile
Pastor; Luis Herrera G. lhguajardo@hotmail.com

El presente trabajo estará dividido en secciones a fin de hacer más comprensible la información entregada. A través de 9 capítulos intentaremos comprender el desarrollo y significado de este relato del Éxodo.

Introducción

Cap.1.- El Libro de Éxodo en la historia, los negacionistas. Las fuentes.

Cap.2.- La llegada de los hebreos a Egipto y los años de esclavitud.

Cap.3.- La salida; desde Avaris hasta el Sinaí

Cap.4.- El Sinaí, Los diez mandamientos.

Cap.5.- Las leyes del Sinaí 1.

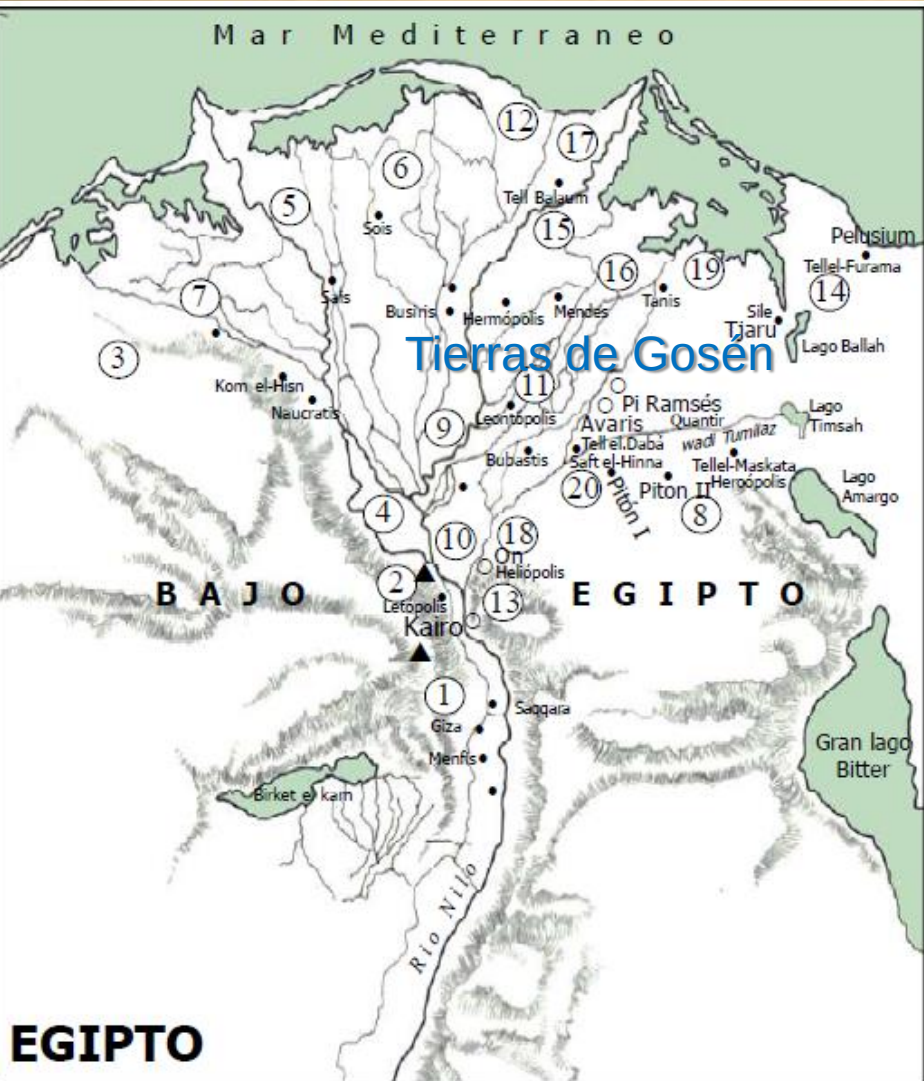
Cap.6.- Las leyes del Sinaí 2.

Cap.7.- Del Sinaí, hasta Rimón-pérez.

Cap.8.- Desde Libna, hasta Ezion-geber.

Cap.9.- Desde Ezion-geber, hasta los montes Abarin, en el Jordán.





Introducción;

Dentro de los escritos de la Torá, ninguno ha sido más debatido que el libro de Éxodo, no solo porque allí se encuentran las explicaciones que dan fundamento a la fe del judaísmo, sino porque la mayor parte de ella no tiene como ser fundamentado a través de las ciencias que tratan sobre los orígenes de los pueblos y naciones. De allí las múltiples explicaciones que le dan al texto los escritos judíos que pretenden suplir estos espacios que el texto no entrega.

Debatir sobre su contenido ya es una tarea titánica, de allí investigar las diferentes fuentes que la componen y la autoría, las partes que contienen registros de la datación oral, otros fragmentos escritos, otros de diversos autores involucrados.

Pues nos daremos citas a todas estas interrogantes, intentando una respuesta, pero también mostrando las diferentes escuelas que representan el pensamiento encontrados en Éxodo. Será una gran tarea, pero pienso, muy enriquecedora, eso espero.

Los negacionistas del Éxodo

Pero el relato del Éxodo no ha estado exento de negacionistas, aquellos que sostienen que por la falta de evidencias arqueológicas, no hay pruebas que puedan sostener dicho relato. Connotados egiptólogos, y Universidades sostienen dicho relato con pruebas -que dicen sostener-de que jamás existió esta historia. No hay pruebas concluyentes de la esclavitud en Egipto, sobre las plagas, la huida de millones, la conquista de Canaán, etc. Esto nunca ocurrió y es que es solo una narración teológica/mitológica para justificar el nacimiento de una nación.

No hay registros arqueológicos encontrados en la península del Sinaí referentes al Éxodo. Tampoco se encuentran escritos en los palacios sobre la estadía del pueblo hebreo en Egipto, a excepción de pequeños fragmentos. También sobre la conquista; No hay indicativos sobre la conquista de Jericó. Menciona pueblos que todavía no existían. Para algunos la invasión de los hicsos (pueblo semita) podría evocar la historia del Éxodo de Moisés.

También se afirma, según Willian Dever, arqueólogo estadounidense especializado en temas de Medio Oriente y de la Biblia, que en los antiguos asentamientos de Canaán no hay evidencia de guerras armadas y en cambio parece que los propios cananitas se convirtieron gradualmente en el grupo social propio hebreo.

En su comentario sobre el Éxodo, *Éxodos*, Carol Meyer, quien es una arqueóloga y académica estadounidense, en su libro, hace el relato desde una perspectiva histórico cultural y arqueológica, donde interpreta el relato como un registro de memorias colectivas del antiguo Israel, no concediéndole veracidad real al texto de las Escrituras, allí señala que no existe evidencia arqueológica ni de una gran presencia israelita en Egipto ni de un éxodo masivo. Escribe que, si bien hay cierta evidencia de que un pequeño número de cananeos vivía en Egipto, no hay indicios de que lo abandonaran, lo que implica que simplemente se asimilaron a la cultura egipcia.

Además, Stephen Russell argumenta en *Images of Egipto in Eral Bíblica Literatura* que las historias del Éxodo son una creación de la comunidad judía tanto durante como después del exilio, una especie de relato de origen con poca base histórica.

Las fuentes que componen el Éxodo.

El texto ha pasado por varias etapas de investigación, desde el principio se ha pensado que el Pentateuco, y en especial, el Éxodo, no es un documento único, sino una serie de documentos de fuentes diversas. Los iniciadores con Witter y Astrucc con la llamada “**hipótesis documentaria antigua**”, quien identificaba la fuente elohista y otro yahavista. (En Gen 1:1 “En el principio creó Dios [אֱלֹהִים] los cielos y la tierra (como en 1:27); Gen. 2:4 ”Estos son los orígenes de los cielos y la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová (יְהוָה אֱלֹהִים) Dios hizo la tierra y los cielos”).[*5]

A finales del siglo XVIII apareció la “**hipótesis de los fragmentos**”, debido a los trabajos de Geddes y Vater, quienes no encontraba continuidad entre los distintos fragmentos del Pentateuco y afirmaba que dos grupos independientes de recopiladores, el eloista y el yahvista eran los artífices de su disposición actual [*6].

5.- J. Astruc, Conjectures sur les mémoires originaux dont il paraît que Moïse s'est servi pour composer le récit de la Genèse, Bruselas, 1753.

6.- Cf. R.C. Fuller, Alexander Geddes, 1737-1802. Pioneer of Biblical Exegesis, Sheffield,



Julius Wellhausen (1844-1918)

La hipótesis documental de Wellhausen

El autor más influyente de la nueva hipótesis documental (también llamada “**hipótesis documental clásica**”) es J. Wellhausen. Sus principales obras son *Die Composition des Hexateuchs und der historischen Bücher des Alten Testaments* (Berlín, 1876-1877) y *Prolegomena zur Geschichte Israels* (Berlín, 1878). Wellhausen determinó los modos de concebir la evolución histórica de la religión de Israel sentando las bases para una comprensión del trasfondo histórico de los textos del Hexateuco y del estudio del desarrollo diacrónico de las instituciones culturales de Israel [*7].

7.- F. García López es elocuente respecto a la importancia de Wellhausen: “Como si del flautista de Hamelin [ciudad natal del ilustre exegeta alemán] se tratase, este autor arrastró tras de sí una muchedumbre de exegetas”, *El Pentateuco*, 2002, 45.

Wellhausen afirma que el Pentateuco adquirió su forma presente en una serie de etapas, de varios siglos, en las que se “ensamblaron” cuatro documentos distintos. El desarrollo esquemático de los mismos hasta confluir en una única obra habría sido el siguiente: la fuente más antigua, la **yahvista (J)**, se combinó con la **elohista (E)**, para formar la fuente **JE**. Un tercer documento, el **Deuteronomio (D)**, fue colocado como apéndice a **JE** por un segundo redactor, y, finalmente, el documento más tardío (**P, sacerdotal**) fue combinado con **JED** por un tercer redactor, formando el Pentateuco actual.

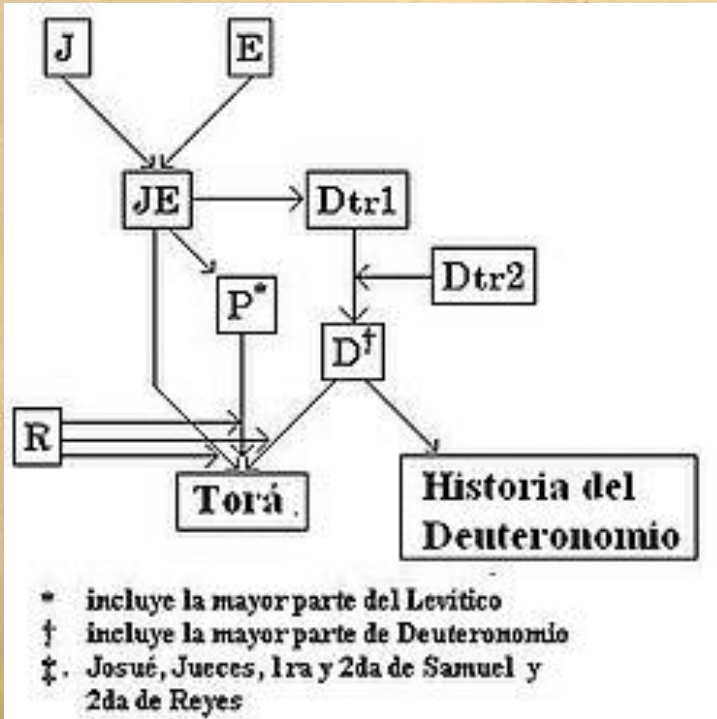
La hipótesis documentaria clásica es capaz de justificar razonadamente la falta de cohesión interna del Pentateuco de forma positiva, atribuyéndola no a una acumulación casual y fortuita de textos, sino a una serie de documentos previos originalmente independientes.

El material existente para fundamentar la hipótesis es amplio y variado, y las principales características tenidas en cuenta por Wellhausen son las diferencias en terminología y en estilo, las repeticiones, las interpolaciones (por ejemplo, Gn 38), las contradicciones intrínsecas al texto (por ejemplo, la prohibición de Dt 12, 13-14 de ofrecer los sacrificios en distintos lugares, que contrasta con Ex 20:24), etc.

Wellhausen fue capaz de mostrar un vínculo firme entre la historia de la composición del Pentateuco y la historia de la religión de Israel, que es sin duda uno de los principales objetivos de los estudios bíblicos.

Esta hipótesis ha sufrido variados cambios a través del tiempo. Lo rígido de Wellhausen es que no deja espacio para fragmentos e interpolaciones, y hace difícil distinguir entre las fuentes E y J, y si son de individuos o escuelas de narradores, sin embargo el gran mérito es el planteamiento que hace de las conexiones de los documentos dándoles una intencionalidad a los diversos pasajes y no que son obra de la casualidad.

El fracaso de las tesis fragmentarias de explicar la unidad temática y narrativa que se percibe en muchos pasajes del Pentateuco impulsó a Kelle y a Ewald a formular, en el primer tercio del siglo XIX, la hipótesis de los complementos.



Entre varios que han demostrado la antigüedad de los documentos esta el padre Roland DeVaux quien acepta el método de combinar fuentes, sustituyendo el concepto de "documento" por el de "tradiciones paralelas".

La Estela de Merneptah.

27b
 ysrj3r fkyt bn prt-f h3rw hpr.w m h3rt n
 ...**Israel** está vacío, sin semillas, Khor se queda viuda para...

Fecha de composición de Éxodo.

Vistas las distintas fuentes que componen el Pentateuco, y en especial el libro de Éxodo, es imposible pensar en una fecha de composición en la época que se relatan los hechos, si bien los relatos llegan por vía oral y fragmentaria en pequeños artículos y de diferente autoría, la recopilación final que dio lugar al texto hoy conocido podríamos situarlo como un texto post cautividad caldea. Si bien una compilación ya es posible en días de Josías, sin embargo su compilación final ocurriría en el siglo IV aC. Algunos suponen que la compilación final ocurriría en tiempos de Esdras.

El nombre de “Gosén”, por ejemplo, que da el Éxodo no es egipcio, sino semita, que según Redford deriva de Geshem, nombre dinástico de la familia real de los árabes quedaritas, que se establecieron en el Delta hacia el siglo VI a.C. Los autores han analizado también otras características que ponen de relieve el trasfondo cultural del siglo VII a.C., como muchos de los nombres egipcios mencionados en la historia de José (por ejemplo, Zafnat-Panej y Putifar), que no alcanzaron popularidad hasta la época saíta. Además, lugares como Cades Barnes sólo estuvieron ocupados en el s. VII a. C., y el reino de Edom al que alude la Biblia sólo alcanzó la condición de Estado gracias a los asirios en el siglo VII a.C .

Entre las fuentes también destaca la mención de “el libro de las genealogías de Adán” (Gen. 5:1), el “Libro del convenio” (pacto o alianza) Ex. 24:7, el “libro de las batallas de Yahveh” Núm. 21:14 [*10], al tiempo que claramente se notan añadidos al texto y que corresponden a una época posterior; como la mención de un rey en Israel (Gen. 36:31) cosa que para la época todavía no había reyes en Israel, o la mención de Dan así llamada la ciudad de Lais, cosa que ocurrió pero tiempo después. Éxodo 13:17 menciona “el camino del país de los filisteos”, una actualización de un nombre de lugar más antiguo ya que los filisteos no estaban en escena en el momento del Éxodo.

10.- El libro de Jaser. Jos. 10:13, 2ºSam. 1:18; Un libro guardado delante de Yahveh 1ºSam 10:25; El libro de los hechos de Salomón 1ºRey 11:41; El libro del vidente Samuel, el libro del profeta Natán y el libro del vidente Gad, 1ºCron. 29:29; Profecías de Ahias el sionita, y del vidente Iddo 2ºCron. 9:29; Los libros del profeta Semaías 2ºCron. 12:15; Las palabras de Jehú 2ºCron. 20:34; Los hechos de Uzias 2ºCron. 26:22; Los registros (actas) de los reyes de Israel 2ºCron.33: 18; Las palabras de los videntes 2ºCron. 33:19; Un rollo con la palabra de Yahveh a Jeremías desde los días de Josías Jer. 36: 1-4; Un libro de Jeremías contra toda la maldad de Babilonia Jer. 51:60; Un libro de memorias Mal. 3:16; Una epístola anterior de Pablo a los Corintios 1ºCor. 5:9: Otra de Pablo a los Efesios Ef. 3:3; carta de Pablo a los Laodicenses. Col. 4:16; Las profecías de Enoc. Jud.1:14.

Autoría del libro.

De antiguo siempre se pensó en Moisés como el autor del Pentateuco, sin embargo la evidencia interna del texto hace imposible esa observación. El acercamiento mas acertado es que la misma Torah es un compendio de varias fuentes, orales y escritas compendiadas post exilio y que dieron lugar al Pentateuco, pero sin duda Moisés es un elemento central tanto como el personaje medular como en la escritura.

Las Escrituras son claras en que Moisés escribió el Pentateuco, los primeros cinco libros del Antiguo Testamento (Dt. 4:14; 5:1-2; 1ºReyes 2:3; 8:9; 2ºReyes 14:6; Esd. 7:6; Neh. 1:7; 8:1; Sal. 103:7; Dan. 9:13; 2ºCrón. 23:18; 25:4; Mal. 4:4; Mt. 19:7-8; 22:24; Hch. 3:22; 7:37-38; Rom. 10:19; 1ºCor. 9:9; Heb. 9:19; Apoc. 15:3). Mantener la autoría mosaica del Pentateuco, sin embargo, plantea una pregunta interesante: ¿Quién escribió acerca de la muerte y sepultura de Moisés en Deuteronomio 34? Sin duda hay otros intervinientes en el texto.

Autoría del libro.

Aunque en el Pentateuco mismo no se afirma claramente que éste haya sido escrito por Moisés en su totalidad, otros libros del Antiguo Testamento lo citan como la obra de él. (Jos. 1:7-8 "Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mando..."; 23:6; 1 Rey. 2:3; 2 Rey. 14:6; Esd. 3:2; 6:18; Neh. 8:1; Dan. 9:11-13). Ciertas partes muy importantes del Pentateuco se le asignan a él (Ex. 17:1 "Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y dí a Josué que raere del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo". 4; 24:3-7; Deut. 31:24-26).

Otros posibles autores

Algunos suponen que pudo ser Eleazar, el hijo de Aarón custodio de la ley (Núm. 3:32; 4:16; 31; 34:17; Jos. 14:1). Además, fue levita, los cuales tenían a su cargo el cuidado de la ley (Dt. 31:9, 26) y la enseñanza de ella (Núm. 31:21; Dt. 33:10; 2ºCrón. 17:9; 35:3), ¿quien escribió Deuteronomio 34?. Otros suponen a Esdrás el escriba (Esd. 7:6, 10). Esdras estuvo a cargo de restaurar el culto fiel entre el remanente que regresó del exilio. Incluso se llega a pensar en Samuel, el profeta, (1ºPe. 1:10-12; 2ºPe. 1:20-21), y finalmente se llega a pensar en el mismo Josué.



El otro gran emplazamiento religioso por excelencia de la Tebas faraónica es el **templo de Karnak**, para el que Ramsés II proyectó la unificación de sus dos puertas mediante una doble fila de columnas de veintiún metros de altura con capiteles papiríformes abiertos. Esto generó tres pasillos centrales, flanqueados por siete pasillos laterales con techos bajos soportados por columnas papiríformes de capitel cerrado

